

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NUM. 55

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669

ENERO 20 de 1918

APARECE LOS 10, 20 y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

LO QUE QUEREMOS

Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre; queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad consciente y decidida, cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos; queremos que la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximo bienestar posible de desarrollo moral y material; queremos para todos pan, libertad, amor y ciencia.

Y para conseguir este fin supremo creemos necesario que los medios de producción estén a disposición de todos, y que ningún hombre o grupo de hombres, pueda obligar a los demás a someterse a su voluntad, ni ejercer su influencia de otro modo que con la fuerza de la razón y del ejemplo. Por consiguiente: expropiación de los detentadores del suelo y del capital a beneficio de todos y abolición del gobierno. E internamente esto no se haga, intensifiquemos la propaganda del ideal; organización de las fuerzas populares; lucha continua, pacífica o violenta, según las circunstancias, contra el gobierno y contra los propietarios, a fin de conquistar toda la libertad y el bienestar que se pueda.

Enrique MALATESTA.

El Uruguay por dentro

LAS TRADICIONES

Lector:

Si aún tienes una afección sincera que te impone amor a las tradiciones que aquí se combaten, lee sin ofuscaciones y, sereno, somete a prueba tus ideas, actuando tu cerebro de juez.

Compara tus convicciones, pélasas, frente a estas otras ideas que en esta hora de la vida resulta la única esperanza futura. Y si eres un fanático, detente un momento a razonar. Sé hombre.

Se han sumado crímenes hasta lo infinito. Oribe, sometido al debate, después de tantos años transcurridos, vuelve a teñirse con la púrpura de tanta sangre brotada al clavar de los puñales mazorqueros. Tal era: un Nerón sin genio; un buitres sin alas, arrastrándose por todos los fangales.

¡Pero aún hay una juventud que enseña como baluarte el siniestro perfil oribista!... ¡Hay aquí una prensa que pide al pueblo la sanción glorificadora para aquel bandoleño incendiario y feroz!

Esta pretendida justificación a las pretéritas ignominias de simples asesinos, prueba la perversión moral de quienes tales cosas prestigian. No se explica, como andan a la luz del sol, esos hombres preciados de una superación intelectual.

Reclamar del presente una aprobación para esos crímenes del pasado que tienen sus puntos capitales en figuras tan siniestras como las de Oribe o Rivera, es un doble crimen que se explica únicamente como un fenómeno dentro de las morbosidades criminales que crea el espíritu del patriotismo.

Y es la vanguardia del partido Nacional quien tales cosas reclama. Tal se presenta de nuevo y como siempre esa fracción estéril en todo sentido, sin mas fundamento, sin mas amplitud de miras y sin mas móvil que el de ensanchar y prolongar este régimen de rapiña burguesa.

En la actualidad, ante épocas de iminentes innovaciones, obligados a colocarse en equilibrios, no atinan a otra cosa, los prohombres del partido blanco, que a basearle un levante a ese pasado que nadie lo depurará jamás de las contaminaciones criminales con que se decoran todos sus pasajes históricos.

Sin embargo, buscamos inútilmente,

un motivo de principios más o menos aparentes, para juzgar al partido Nacional. ¿Qué queréis que hagamos? ¿Dónde están, los principios de ese partido para atacarlo en ellos? ¿Dónde están sus fundamentos, qué orientaciones tiene? En él no hay principios ni orientación, ni quiera aparente. Entonces, ¿cómo razonar, cómo iniciar una argumentación analítica en contra de la nada? ¿Qué decir en contra de lo que no tiene ninguna razón de existencia?

Y de definirlo, la forma única; la faz mas exacta en que se presenta, es la de una sombra compacta e impenetrable, una sombra inmensa, proyectada en el ayer como la envoltura maldita de criminales ignominias.

Ese es el partido Nacional. Esa es la legión cuyas columnas, por desgracia, están repletas de muchos trabajadores. Y por esa culpa, por esa tan grave culpa padecemos la imposición bestial de tanto despotismo. Así estamos trabajadores, y así estaremos de denigrados, mientras vosotros engroséis las filas políticas, sean ellas de cualquiera tendencia, pues los partidos políticos solo tienen de distinto el nombre que los denomina.

En cambio al referirnos al partido Colorado tenemos que cambiar de aspecto. Si esta fracción política es exactamente igual a la otra resulta que se diferencia en la forma de presentarse, siendo esas formas las más refinadas entre las de uso, en los embaucadores políticos.

Este partido, encabezado por elementos inteligentes, sin duda alguna, busca las maneras más propicias para asegurar su alianzamiento debilitando indirectamente toda acción emancipadora del pueblo.

Frente a él, los que prestigiamos los más altos principios de reorganización social, nos vemos con un enemigo terrible, práctico en el fingimiento de todas las cosas, capaz de las mayores emboscadas y de las hipocresías más miserables.

Por medio de repetidos alardes ha logrado algunas simpatías entre el elemento productor. Los ensayos de soborno y relajamiento, hechos en algunos hombres con apariencia de representación en el campo proletario le han dado resultados efectivos. Partido éste que se extrema el des-

caro cínico, tergiversa y miente todo cuanto tenga atinencia con la causa del pueblo.

En las últimas épocas ha colmado sus vociferaciones de «obrerismo». En todos los tonos se habló del problema social, más, siempre que ha llegado el caso, cuando se ofreció apalear a manifestantes obreros, se apalearon; cuando de masacrar huelguistas se ofreció, así también se hizo; y ahí está, bien reciente, la gran salvajada cometida con los trabajadores del Cerro!

Tales arbitrariedades y crímenes, nada significan para los hombres de la situación. Insisten en contarnos las liberalidades democráticas de este país y los postulados sociales del partido colorado.

Días pasados en un acto de homenaje a Batlle hemos presenciado el colmo de la desfachatez y de la desvergüenza. Vea el pueblo y piense como se expresan estos señores en las tribunas políticas y como son en las prácticas de sus vidas.

Comparemos sus discursos con sus hechos:

Veamos a Arena comiéndose curas y resulta casándose por la iglesia. Veamos a Julio María Sosa hablando desde los balcones de «El Día» de la valentía de ese diario y en el instante en que un orador del pueblo le enrostra el silencio que entonces guardaba ese diario respecto a la deportación de un obrero, ese gran señor Sosa cierra el balcón y se calla la boca!

Veamos al doctor Schinca hablándonos el 14 del corriente en el salón de la Sociedad Francesa de la honradez del mismo diario «El Día», entre tanto que ese diario silencia la muerte de los obreros aplastados en los trabajos de los barcos del gobierno debido a la forma bestial que allí se obliga a trabajar.

Veamos a Batlle hablando de libertades mientras prestigia la militarización escolar.

Y vemos a todos los políticos prestigiando la entrada del Uruguay en la guerra al sólo objeto de conveniencias del más ruín y cobarde mercantilismo.

Enumerando así, enormidades y atropellos llegaríamos al infinito y son hechos rotundos que no pueden desmentirse todo cuanto dejamos dicho; hechos constatados ante la opinión pública; hechos, en fin, que no tienen atenuaciones.

Y nos restaría ahora, preguntar, como epilogando estos comentarios: ¿Puede un trabajador, con nociones de conciencia, militar en las filas políticas?

¿Pueden aún creer los obreros en que los políticos se ocupan de la causa emancipadora?

¿No merece el calificativo de retardatario el proletario que actúe en la política?

Estas son las preguntas que se nos sugieren después de haber anotado lo antedicho. El lector sentirá como responde su conciencia al respecto de esas preguntas.

Aniversario de la revolución rusa

Como ya se hizo público, la agrupación «Rusia Libre» ha lanzado la idea de realizar una gran manifestación el 1er. aniversario de la revolución rusa. Las sociedades obreras, centros de estudios sociales, agrupaciones anarquistas y todas las agrupaciones, centros y hombres libres en general que sienten palpar en sus corazonas ideas de libertad y de justicia, deben de adherirse a esta manifestación a realizarse, para conmemorar un acto que señala la etapa más grande de la historia.

De la revolución rusa

ABOLICION DEL DINERO

En un artículo precedente, relativo a la revolución rusa, publicado en «Libre Examen» de Bolívar (R. A.), yo opinaba, de acuerdo con los principios más puros del anarquismo, que una de las medidas más urgentes que a los maximalistas se imponía, paralelamente al establecimiento del comunismo en lo tocante a la producción y al consumo, era la abolición del dinero, agente de cambio de todo punto inútil en una sociedad de solidarios donde siendo de todos los productos elaborados por la sociedad, no son comerciables los objetos industriales o los artículos alimenticios, pudiendo tomárselos libremente en la medida de sus necesidades, en los locales donde se hallen almacenados.

Además de esta razón, otra más hay, que en la especialmente anormal situación de los rusos, robustecen esta nuestra tesis anarquista de la supresión del dinero, aunque de otro modo podría pensar el espíritu poco reflexivo al presenciar las dificultades de todo orden, creadas por la guerra a la Rusia rebelde.

En este último, obra la idea que la organización comunista maximalista, no ha tomado aún forma apreciable, por cuanto, a estar a las informaciones electrónicas, teniendo que luchar los revolucionarios detentadores del poder contra las fuerzas coaligadas de la reacción, —burgueses, capitalistas, cosacos, generales, aristócratas, políticos, etc.,— y teniendo que impartir instrucciones a los correligionarios de los cuatro puntos cardinales del país, y al mismo tiempo hacer frente a la peligrosa situación internacional, forzoso le es conservar una apariencia de forma estatal con sus diferentes ministerios que se ocupen de las cosas militares, diplomáticas, de la seguridad política interna y de los servicios administrativos que tienen a su cargo el funcionamiento del mecanismo urbano, así como el abastecimiento en víveres y armamentos de los ejércitos revolucionarios en pie de guerra, etc., todo lo cual significa la existencia momentánea de un personal más o menos numeroso al que hay que pagar con dinero hasta que asentada sobre inmovibles bases el sistema comunista, ri jase la gente según el nuevo método, garantía de igualdad social.

Pero, de otra manera pensamos nosotros. Creemos que para la seguridad misma de la Revolución rusa y hasta en interés de la propaganda revolucionaria en los otros países, conviene que sin dilación se suprima el dinero, actuando la implantación en todo el territorio, del trabajo y consumo en común, para así hacer fracasar más fácilmente los esfuerzos de los agentes de las potencias extranjeras, pagados para suscitar dificultades a los maximalistas o para trabajar al derrocamiento de la organización revolucionaria.

La abolición de toda clase de moneda imposibilitaría también a los cosacos o fuerzas sublevadas en armas contra los Maximalistas, el adquirir víveres, mediante dinero, obligándoles así a entregarse o a perecer de hambre.

Siendo, además, boicoteada Rusia por los gobiernos extranjeros, ninguna relación comercial puede tener con ellos; de nada, por lo tanto, puede servirle el oro confiscado a los banqueros y capitalistas. Y nadie, en Rusia, querrá venderse al extranjero, o hacer el triste papel de traidor de sus hermanos emancipados, sabiendo que el dinero que recibiría en premio de su vil felonía, ningún valor había de tener en la libre tierra comunista rusa.

Los empleados, soldados, administradores y representantes diplomáticos de la nueva Rusia, que constituyen una carga que por un tiempo—hasta que termine la guerra—deberá fatalmente soportar el pueblo, tendrán que confor-

marse con recibir en retribución de su labor o servicios, productos y no metal monetizado.

En cambio, un uso eficientísimo y magnífico puede tener el oro inútil que las cajas de los bancos del Estado ruso llenan, y es el ser puesto, liberal y abundantemente, a la disposición de la obra revolucionaria mundial, proveyendo de fondos a las agrupaciones de propaganda emancipadora, en Europa y en América, para con tan poderoso agente en su posesión los militantes de ambos mundos, activar entre los pueblos la difusión de la idea libertaria, porque, de expropiar los revolucionarios rusos a los capitalistas y quedarse ellos con el oro expropiado, sería ésto la negación misma del principio de igualdad proclamado por la Revolución.

Los rublos de oro que en las cajas bancarias hallaron los revolucionarios pueden tener un destino sólo: de propaganda externa. Todo otro fin que se le dé no podría sino perjudicar la Revolución maximalista, empañando la pureza de su causa.

PIKREE QUIROULE.

Buenos Aires, Enero 1918.

Al Pueblo

Altas afirmaciones de ideas

Ante el pueblo, frente a él y entre él, como siempre, sin pedirle nada, —ni votos, no se olvidel—enseñamos hoy, presentando el ejemplo, la afirmación de nuestras ideas.

Necesario es que el pueblo nos escuche en esta hora de supremas decisiones y necesario es que el pueblo esté atento, observando el curso que los acontecimientos imponen.

La revolución está en Europa; y América, que es víctima de idénticas miserias que allá, tiene que presentarse resuelta al encuentro de esta época que trae en sí la mejor oportunidad para ir a la conquista completa de todos los derechos.

Nuestro problema local, o sea lo que nos atañe hacer aquí, en el Uruguay, es cuestión complicada debido únicamente a la gran prostración moral de los proletarios. Y a los proletarios nos dirigimos en nombre exclusivo de sus propios deberes y de sus propios intereses.

Ya no puede ser más una utopía el ideal anarquista; ya no cabe ese argumento pueril, porque se afirmó para siempre, de la manera más alta y más rotunda, el virtualismo transformador de nuestros ideales. El ejemplo no hay que citarlo; todos sabemos que está en Rusia.

Y bien: si nuestras ideas están afirmadas donde más difícil resultaba conseguirlo; si la revolución social se ha hecho con un pueblo analfabeto en su gran mayoría ¿qué motivo hay para que nosotros no hagamos esta revolución cuando con mayores ventajas contamos puesto que hasta podemos presentar el ejemplo de quienes lo han hecho primero, lo que equivale a tener un modelo por el cual guiarse?

No caben indecisiones, no puede haber titubeos. Rectos y perseverantes tenemos que marchar hacia ese gran objetivo final; hacia esa acción deliberadora: la revolución.

Al pueblo le toca responder; él es la materia, él lo es todo. Por el pueblo hemos estado siempre en la vanguardia de todas las cruzadas justas, y podemos decir, erguidos sobre la pompa magestuosa de nuestros grandes sueños, que ninguna epopeya hay tan trascendente como la epopeya anarquista. En ella están las páginas más hermosas del martirio, las lecciones más grandes del altruismo, y los ejemplos más firmes de la voluntad.

No dudamos del pueblo y no podemos dudar porque vamos en nombre, de un principio que no se desmiente y porque nuestro anhelo es la interpretación genuina de la justicia.

Convocados están los legionarios del trabajo y escrita está la gran proclama de la hora.

Los vientos de insurrección pronto nos tocarán. ¡Preparémosnos!

Leed, difundid y suscribíos a LA BATALLA.

LA REVOLUCION SOCIAL RUSA

¿ES ANARQUISTA O SOCIALISTA LA ORIENTACION?

CONSIDERACIONES GENERALES

Estamos de parabienes. Ya no se duda de la existencia de una revolución social en Rusia y de su consolidación definitiva; de lo que se empieza a hablar ahora es de su orientación, de su finalidad. ¿De algo han de ocuparse los retardatarios!

Bien, abordemos entonces, estos puntos con preferencia.

¿La revolución rusa tuvo una orientación socialista?

De ningún modo. Tomaron, es cierto, participación todos los avanzados de Rusia en la gran revolución, pero los medios que emplearon para triunfar sobre la autocracia primero y sobre la implantación fugaz de la democracia de Kerensky después, fueron medios esencialmente revolucionarios. La acción directa, la revolución, en una palabra, fué lo que dió el triunfo y éstos son los métodos precisamente que los anarquistas, como medio de lucha, propagamos entre el pueblo.

Como se ve, pues, el triunfo de la revolución rusa fué una victoria exclusivamente anarquista. El socialismo habiendo propagado siempre como medio de lucha la conquista del poder por medio de pedazos de papel (vulgarmente voto) fracasó en esta emergencia escandalosamente. Tengan paciencia, otra vez será.

Más aún. Los socialistas tibios de Rusia, pretendieron obstaculizar a la revolución en todas formas, así a lo menos, nos lo ha dicho millares de veces la prensa burguesa anunciándonos que tanto los «socialistas democráticos» como los «socialistas revolucionarios» le hacían una enérgica oposición a los maximalistas, que es formado, como todo sabemos, por un block de anarquistas y socialistas extremistas. ¿Qué la prensa burguesa nos ha mentado? Nos alegraríamos que así fuera, porque no concebimos que ningún socialista de verdad pueda ser obstáculo a una revolución social. Pero, mientras no se actúan debidamente las cosas... les hemos ganado otro tanto a los socialistas.

¿A qué finalidad se encamina la revolución?

Cualquiera que haya seguido paso a paso el desenvolvimiento revolucionario ruso, y con especialidad desde que los maximalistas se adecuaron de la situación, se pudo haber dado cuenta que el objetivo principal que se seguía en el orden político era de quebrar en lo posible toda clase de autoridad, y de inmediato, y como primera medida, descentralizaron las funciones directivas facultándose a toda región, ciudad, pueblo y aldea, a que ellos mismos administraran y encaminaran sus asuntos. Y efectivamente, cualquiera habrá leído los sucesivos telegramas, comunicándonos como los campesinos, ferrocarrilleros, etc., etc., reunidos en congresos acordaban lo que ellos creían conveniente para sus intereses, sin esperar, como algunos con mala fe insinúan, a que todo lo resolviera Lenine y Tronsky!

La misma prensa burguesa, queriendo hacernos daño, alguna vez nos ha ayudado a hacer la luz. No hacen aún unos veinte días, venía un telegrama intitulado: «Rusia se arruina» y la ruina consistía en que, según dicho telegrama, Lenine y Tronsky no eran los factótum en Rusia, sino que a sus espaldas habían otros más avanzados que encaminaban los sucesos a formas más amplias de vida. Lenine y Tronsky, continuaba el telegrama, resultan hoy unos conservadores para mucha parte del pueblo! Naturalmente que nosotros, conociendo como algo conocemos, los antecedentes de los revolucionarios que vienen actuando en Rusia, estábamos y estamos plenamente convencidos, que no podían nunca estacionarse en ninguna fórmula de gobierno

democrático o socialismo de Estado, por cuanto esa gran minoría inteligente conoce plenamente los males que acarrea toda fórmula gubernamental, y naturalmente, sin que la prensa nos lo dijera claramente, nosotros lo deducíamos que no podía ser en otra forma.

¿Pero, hoy en Rusia, se vive en plena anarquía?

Naturalmente que no. La anarquía, expresión suprema de un ideal, sin igual en todo lo que el hombre ha concebido, no puede ser practicable en una región donde los más son víctimas de prejuicios sin fin y que únicamente una minoría es la capacitada en encarrilar por buena vía el desenvolvimiento de ese pueblo.

A lo sumo, lo que se ha hecho y se continuará haciendo, es quitar los escollos que siempre impidieron el libre desenvolvimiento de los pueblos. Se empezó por dar al pueblo su independencia económica, y éste, sin tener quien le oprima el estómago, puede iniciar su desarrollo intelectual y moral libremente hasta llegar a la plenitud de su independencia.

Pero, se continuará argumentando, pueden los anarquistas siendo minoría dirigente u orientadora, desempeñar tales funciones sin empañar el ideal, sin abusar de posiciones, aunque transitorias, funciones directivas al fin?

Nuestra sinceridad nos obliga a decir: mientras unos individuos, sean quienes fueran, tienen que ocuparse de los intereses generales de una población, esos intereses peligran.

Sin embargo, a veces no hay más remedio, es necesario. En casos excepcionales — y nunca como norma — tenemos que ser nosotros quienes tomemos el manubrio de un vehículo en marcha si vemos que el que lo maneja nos encamina inevitablemente al precipicio.

Después de todo, esto no es táctica nueva. ¿No hemos procurado siempre tomar la orientación de las sociedades gremiales y federaciones obreras para evitar que cayeran en manos de los políticos, los cuales, los encaminarían inevitablemente hacia fines completamente personales?

Y con más razón entonces, ¿no hemos de hacerlo cuando se trata de momentos únicos en la historia, que si no obramos con energía, si no orientamos los acontecimientos, según nuestro punto de vista, surgen otras minorías que encaminarán la masa popular a mantener siempre la explotación y la tiranía?

¿Las comisiones de gremios y los comités federales son gobierno?

El mismo papel que desempeñan los compañeros que actúan en las comisiones de las sociedades gremiales y comités federativos, entre nosotros, es el cometido que tienen los compañeros que actúan en Rusia en las comisiones agrarias y otras asociaciones existentes en cantidades infinitas en toda Rusia, y que son en definitiva los que hoy orientan dichos acontecimientos.

¿Unos y otros son gobierno?

Nuestro ideal anarquista, para no salir de su verdadero rol y no pudiera peligrar su esencia, tendría que permanecer nada más que como ideal de crítica.

En todo lo que hoy nosotros, como anarquistas, intentemos intervenir para poner en práctica nuestro ideal, forzadamente tenemos que adular el verdadero sentido de las ideas, por cuanto, nuestros prejuicios y el ambiente contrario en que vivimos nos cercenan la pureza de nuestro ideal.

¿Cuál camino tenemos entonces que seguir? Permanecer encerrado en una torre de cristal momificándonos o bajar al llano, andar entre el fango, aunque nos ensuciemos algo, con tal de sacar de ese barril al pueblo que gime?

La contestación surge sola.

Día vendrá...

Marcha la bestia humana por el eterno camino de la vida con los flancos sumidos. Con las patas sangrando. Con la mirada cansada y triste; sin ilusión en las pupilas, sin ensueños, hacia su ocaso...

Se dijera de una triste y derrengada bestia que vaga por los campos, solitaria, en busca de un lugar decente que le sirva de decancho para su muerte!

Esa es la bestia - humanidad; con ella empezó la caravana de la desdicha a vagar por los mundos, a cruzar los mares, a hundirse en las entrañas de la tierra, a escalar las alturas y las cimas siempre cargada y sangrando en busca de un ideal...

Sobre su lomo cubierto de polvo se han encaramado todos sus directores, y muchos llegaron a la gloria — efímera gloria — de ser apuntados con carbón y con sangre en las páginas de la historia!

Siempre hubo vagado, como sumida en un propio ensueño, por las regiones desiertas de Sahara, o, las visionarias llanuras blancas de Siberia.

Y si hubo tejido espadas sangrientas que la accoralaran, también tuvo indicios formidables que le enseñaran el camino... Zola, Hugo, Bokounin y una legión, algo pequeña, puesta a la par de los Napoleones que la azotaron y flajearon, uniendo a la espada, la ignorancia. Los grandes capitanes que marchan al frente de la irredenta humanidad, pueden ser que en día no lejano, vean que sirve el acero de sus espadas para forjar ruedas de locomotora o tornillos que ajusten las grandes planchas de los piróscafos.

No solo será la espada, quien marchará triunfante por esos mundos, acicateando en los flancos y lomos de la pobre y triste humanidad; un día tendrá que ceder su puesto a la justicia de esa pequeña palanca que sirve de sostén a la razón, la pluma!

No siempre látigos de tiranos azotarán a los pueblos!

No siempre las leyes imperarán en las manos asesinas del más fuerte...

No siempre la cruz de ignorancia hará doblar las rodillas de la bestia!

Día vendrá en que los toques de la campana, mezcla de bronce y acero, harán que la equimada levante la cabeza, sacuda los yugos y ponga un freno a la infamia, la justicia y el mundo.

Para que ese instante llegue, temeramente, están luchando, oh! humanidad! todos esos a quienes la sociedad los tiene como a réprobos, los trata como si fueran asesinos y los llama locos o ilusos!

Para que deje el mundo de ser una bota y un escarabajo, se llenen las prisiones y las mazmorras con esos visionarios que sueñan en verte oh! humanidad! libre, bajo tu tutela de luz, del aire y del sol!

E. NIGMA.

¡Pueblo del Uruguay!

¿Sabes como se vive hoy en Rusia? Oid: la tierra y todos los útiles necesarios para la labranza es del campesino. Las mitas, fábricas, talleres y todos los centros de producción pertenecen a los obreros que siempre han puesto su músculo e inteligencia para producir la riqueza que siempre disfrutaron los que nunca trabajaron.

¿Sabes como lo han conseguido? No haciendo uso de la balota, desechando a todos los políticos, y tomando en sus manos el fusil que antes sirviera para matarse entre hermanos, y apuntaron contra sus jefes, nobles, gobernantes, capitalistas, curas y todos aquellos que representaban la holgazanería y la opresión.

¿Véis como fue fácil? Si tú quisieras también sabrías hacerlo. ¡Has la prueba!

Alzad la frente

Jóvenes del Siglo XX: vuestros gobiernos han visto vuestra ceguera; vuestros gobernantes se regocijan viendo derramar torrentes de sangre vuestra. Los tiranos del mundo quieren engrandecer la patria, quieren elevarla a una alta potencia, quieren que sea el paladín de la civilización, por medio de vuestro esfuerzo por medio de sangre vuestra... y no... no... que no sea de vosotros; que no sea por vosotros; que vuestra sangre se derrame en provecho propio.

Alzad la frente... Abrid los ojos... mirad la situación porque atravesamos en el *Globo Terráqueo* y veréis la belicosidad de gobiernos, reyes y zares, todos... todos con el reguero de nuestra sangre, quieren para sí la mejor parte: Abrid los ojos, repito; y al ver semejante injusticia que os convertís en manada de lobos hambrientos y avasalladores y hasta (dispensándome la frase) en antropófagos, si no hubiera otro medio de hacer desaparecer a esa canallería vil, hipócrita, farsante, que gozan al ver morir lejos de vuestros hogares y en los estertores de la muerte aún en el último aliento que déis el grito entusiasta el grito glorioso (el grito infame e hipócrita; digo yo) de viva mi Patria o viva mi bandera; no... jóvenes... no. Ese grito que muera, que no se oiga en vuestros labios, y

que se trueque en el amable grito en el anhelado grito de *Viva la Libertad*.

Hora es ya jóvenes del Universo; hora es ya, que os toque morir por un derecho, por una razón, hora es ya; que a nuestras madres, esposas e hijos llorando abrazados a vosotros por esa patria que esparce tanta amargura, tanta iniquidad, tanta sangre, en provecho, ¿de quién? del panzudo burgués, nuestro gobierno, nuestro rey y nuestro zar.

Alzad la frente; y dirijios enhiestos en puestos de combate a decirle a la burguesía vil y cobarde: ¿véis los cuadros que representan vuestras orgías? Mirad; piltrafas de seres humanos esparcidas aquí y acullá por la guerra fratricida; mirad las cárceles llenas de hombres que sufren por la opresión de nuestras cadenas, mirad cuanta mujer sin compañero, mirad cuantos niños sin padres, cuantas madres sin hijos por las calles de vuestras ciudades tiritando de frío, harapientos y pidiendo un pedazo de pan, que vosotros les habéis robado, mirad que nosotros los Angiolillo, los Morral, los Ferrer, los Lingg, los Jischer, los Spies, los Parsons y otros tantos crimenes que habéis cometido con hermanos nuestros estamos aquí millones y millones y es hacernos justicia por medio de esta Revolución Social para trocársela en una era de Paz, Igualdad y Libertad.

S FLETES.

EL KAISERISMO EN "LA COMERCIAL"

PROTESTA DE LOS PASAJEROS

Los trabajadores, ¿cuándo protestan?

La Comercial, aunque es empresa con capital inglés, élla no importa para que imponga tanto a los pasajeros, como a los obreros tranviarios, abusos, hasta tal extremo, de significar unas prácticas de imperialismo que sobrepasan con mucho al imperialismo del Kaiser en pontificio de todos los despotismos y todos los bárbaros atentados.

Y las cosas se han calmado tanto y tanto que los pasajeros se han visto obligados a asumir una actitud defensiva ante los extremos denigrantes a que llegó la tal empresa.

Y en esta iniciativa se ha llegado a la redacción de un manifiesto que tenemos a la vista y el cual nos interioriza en forma elocuente de procedimientos arbitrarios de esta señora empresa.

Pero si es cierto que no tiene explicación lo que se comete con los pasajeros menos tiene explicación lo que se cometen con los trabajadores. ¿Y como se explica que estos estén aún achalados, sin disposición para erguirse en una actitud digna que —epa hacerles sentir a esos señores despóticos todo cuanto puede la acción consciente de los obreros?

Cierto, que tenemos la triste experiencia del poco valor de los obreros tranviarios, pues en la última huelga general, ellos dieron la nota más vergonzosa!

Esta buena gente argumenta de una manera muy ingenua cuando se le habla de su mansedumbre

—La situación es mala, hay que soportarlo todo a cambio de llevar a casa el miserable mendrugo diario, responden.

¡Muy bien! Sabemos que es necesario, por desgracia, someterse a la explotación burguesa mientras los trabajadores no nos dispongamos a la acción que de por tierra con este régimen social; pero todas las cosas tienen su límite. ¿Toleraría nadie, a cambio del puchero, entregar su hija, su hermana o su compañera, a un miserable, para saciar sus apellidos momentáneos?

Pues bien, si este es un extremo al que no se puede llegar, aunque para evitarlo fuera preciso asaltar y robar para comer; no es menos extremo lo que se viene cometiendo con los obreros tranviarios y no se crea que esto solo lo hace la compañía Comercial, sino que la Transatlántica no hace menos.

Para detallar algo de semejantes anomalías, fuera del sueldo irrisorio que se abona a los operarios, diremos que se dan órdenes como la siguiente:

«Si un viajero después de haber recibido boleto lo pierde y al pasar el revisador éste llama al guarda para que responda si en verdad dicho pasajero había recibido el boleto el guarda lo recuerde o no lo recuerde responderá invariablemente: que no (!)»

Otra parecida:

«Si un pasajero, después de haber enseñado la tarjeta de abono al guarda, se la solicita el revisador y él le contesta que ya la ha enñado, al intervenir el guarda aún cuando recién en ese momento hubiera visto la tarjeta, tendrá que responder que no la vió o que no lo recuerda (!)»

Otra peor para que sean tres:

Al guarda le está terminantemente prohibido hablar durante el servicio, y, por lo tanto, si un pasajero le dirige la palabra, tiene que volverle la espalda (!!!)»

¿Puede pedir-se más? ¿puede ningún hombre, por poca vergüenza que tenga, someterse a tan ridículas imposiciones? ¿Caramba que eso ya es mucho!

Es imperiosamente inevitable que el elemento tranviario se organice y se prepare para un movimiento serio; si así no lo hace, habrá que convenirse en definitiva que esos obreros no son hombres ni tienen el menor viso de dignidad.

Urge prepararse para una huelga y una huelga en este caso como en todos, tiene que ser genuinamente revolucionaria si es que se busca conquistar el triunfo.

¿A ver, señores tranviarios, si ahora dando un buen ejemplo de conciencia proletaria, son capaces ustedes de reintegrarse, en justa forma, ante el concepto público, frente al cual están tan mal conceptuados por el kaiserismo en la pasada huelga general?

¿O seguir sometidos a las vejaciones o abandonar el servilismo y ser hombres! ¡A la huelga! y con ustedes estarán todos los proletarios conscientes.

Por algo se empieza, que aquí algún día, será también un hecho como en Rusia es hoy, la emancipación total de los trabajadores.

Está demás decir que «La Batalla», periódico del pueblo y para el pueblo, secundará con todo entusiasmo cuanto se haga por conseguir que los obreros tranviarios decidan asumir una actitud digna en oposición al kaiserismo de la empresa. Veremos si son hombres

SEGUNDA ENCUESTA

La primera encuesta de «La Batalla» ha dado un resultado satisfactorio, demostrando, en una forma inequívoca que el ánimo de los anarquistas está sumamente predispuesto en asimilar las grandes enseñanzas que la revolución rusa ha desparramado por todos los pueblos.

Lo que no existe, indudablemente, es una orientación, un conocimiento aproximado siquiera, para hacernos cargo en un momento propicio, de la reorganización de una nueva sociedad, aunque en forma embrionaria, pero suficientemente tangible, para que el pueblo vea la superioridad del nuevo régimen y sea esa misma parte del pueblo, que hasta la vispera fué contrario a los anarquistas, que con más tenacidad la defiendan.

A nuestro ver, es más necesario conseguir de inmediato que el pueblo palpe los beneficios del nuevo régimen, que contar con una gran fuerza revolucionaria.

No olvidemos que la minoría que consiga en un período anormal dar mejor de comer al pueblo, será el que lo atraerá a su seno. Y esa minoría, sin duda alguna será la anarquista, siempre que ésta esté capacitada, sea sincera y lo suficiente valiente para no temer las consecuencias de una derrota.

Convencidos entonces de que es necesario de inmediato orientarnos en el sentido señalado, es que iniciamos la segunda encuesta, complementaria de la primera, para empezar a estudiar y pensar seriamente la forma de desenvolvernos con la mayor ventaja posible. Comprendemos que serán los menos que contestarán a la encuesta, pero los más estudiarán con atención el siguiente

CUESTIONARIO

- 1.º ¿Cuál sería el mejor procedimiento para organizar una forma equitativa de producción y de consumo en plena revolución y después de ella?
- 2.º ¿De qué medios nos valdríamos los revolucionarios de la ciudad para despertar confianza entre los campesinos para que estos nos suspendieran el envío de sus productos, base esencial de la alimentación?
- 3.º ¿Sería conveniente que los obreros de cada gremio empezaran a preocuparse de la forma cómo ellos suplirían al patrono, y cuál sería la mejor forma de entenderse con los ramos afines y con los gremios en general?
- 4.º Reconocida la influencia de la revolución rusa en la vida política y económica de todos los países, y de la posibilidad y necesidad de que las minorías revolucionarias puedan orientar a los pueblos hacia formas de vida superior a las existentes ¿en qué forma, en lo sucesivo, los anarquistas, hemos de intervenir y encarrilar a las asociaciones gremiales y movimientos populares en general?
- 5.º En el orden político ¿cuáles serían las mejores medidas a tomar, triunfante la revolución, que, a la vez de mantener consolidado el triunfo de la misma, encaminara al pueblo a desenvolverse a sí mismo sin la intervención de personas extrañas?
- 6.º En vista de que en la mayoría de los países fuimos tomados los anarquistas de sorpresa por la revolución rusa ¿sería conveniente o perjudicial abrir un paréntesis a nuestra vida de combate para reconcentrarnos a la meditación, estudiando con especialidad los tópicos necesarios que los actuales momentos exigen?
- 7.º ¿Sería útil que las agrupaciones tomaran la iniciativa de editar en folleto aquellos trabajos que cada cual crea que mejor refleje el bosquejo sintético de una nueva forma de producción y distribución de los artículos más primordiales, como de todas aquellas medidas indispensables del momento, que nos sirvan de puente para pasar del actual régimen y encaminarnos al futuro?

Los compañeros y periódicos revolucionarios tienen la palabra.

A las preguntas que formula LA BATALLA en su encuesta, contestaré separadamente una por una:

1.º Las masas oprimidas e irredentas, hambrientas de libertad y equidad, sin tiempo vergüenza de su inercia, sentirán rudamente sobre sí el gesto rebelde cual fuerte acicate de la Rusia vejada, oprimida analfabeta, y ante ese gesto airado se levantarán grandiosas e imponentes en el pleno convencimiento de su poder para conquistar la libertad soñada.

2.º La actitud de los anarquistas debe ser como siempre en un caso semejante; pero no estando el pueblo preparado para la gran obra reconstruirla no deben ser intransigentes. (1)

3.º Perfectamente de acuerdo.

4.º La obra de los anarquistas debe ser: todos los esfuerzos para la preparación de las minorías, porque ofrecen un resultado práctico y el seguro y pronto advenimiento de la justicia, mientras que las mejores momentáneas no ofrecen ninguna seguridad verdadera.

5.º Completamente indispensable porque la propaganda tribunicia puede impresionar fugazmente, mientras que la palabra escrita invita más al estudio.

6.º Es indispensable la unión de los anarquistas, sindicalistas, etc., porque en el momento propicio de la gran obra es necesario la inteligencia, el corazón y la energía de todos los hombres sanos para establecer en forma precisa y concreta el reino de la paz bienhechora y de la justicia verdadera.

JULIA ARÉVALO.

(1) Reflexione la compañera Arévalo y verá que a pesar de que la masa del pueblo ruso no estaba preparado, triunfó. Y triunfó precisamente porque la minoría no transigió.—N. de R.

La «Sección literaria»

Debido al exceso de material de actualidad, de crítica y doctrinario, nos vemos obligados temporariamente a suspender la «Sección Literaria».

Telegramas y comentarios

Iniciamos en este número esta sección de «Telegramas y comentarios», entresacando de la prensa burguesa aquellas noticias que más se presten a un ligero comentario.

DE RUSIA

«PETROGRADO, 14.—A pesar de todos los vaticinios que se vienen haciendo sobre el azote del hambre en Petrogrado, la capital continúa tranquila, observándose, por el contrario, síntomas de mejoramiento de la situación.»

¿No nos decía la misma prensa burguesa, días pasados, que el hambre y el caos imperaba en Rusia?

¿En qué quedamos?

En Rusia, no sólo hay víveres suficientes para ellos, sino aún para exportar, según telegrama llegado de Estocolmo diciéndonos: que los rusos prometieron enviar a Suecia cereales, petróleo, aceite lubricante, etc.

«PETROGRADO, 14.—El Comité Ejecutivo de Campesinos y Soldados adoptó una resolución a favor del traslado de la familia imperial rusa a Petrogrado o a Cronstadt para enjuiciarla ante el tribunal revolucionario.»

Este telegrama prueba en forma categórica que en Rusia no es Lenine y Trotski quienes mandan, sino todas las entidades gremiales. Allí todo está descentralizado.

Un dato más que comprueba eficazmente lo que afirmamos. Ahí vá:

«LONDRES, 14.—Un telegrama reciente de Petrogrado informa que la señora Spiridonoff, presidenta del consejo ejecutivo del congreso de Delegados de los Campesinos de toda Rusia, y Kronik, comisario del pueblo de correos y telégrafos, anunciaron que la apertura del tercer congreso de los aldeanos de todas las Rusias tendrá lugar el 25 del corriente.»

Como se vé ¡Lenine no figura ni manda en todas partes!

Usinas confiscadas

«PETROGRADO, 14.—Los comisarios del Pueblo han decretado la confiscación de los talleres de fundición de hierro y de acero de Putiloff, a causa de encontrarse los talleres en litigio.»

¿Qué litigio ni ocho cuartos! Hace muchos meses que, en Rusia, se ha puesto todo en común. Pero la prensa burguesa, para no asustarnos, nos transmite las noticias por píldoras para que no nos haga daño!

Gracias por el cuidado.

«LONDRES, 12.—El «Daily Mail» dice que el gobierno decidió iniciar reclamaciones no oficiales con el embajador de los maximalistas, Litvinoff con el objeto de obtener informaciones respecto a la situación en Rusia.

¿Cuanta hipocresía! ¿Conque relaciones no oficiales, verdad? Sin embargo no han tenido más remedio que reconocer los representantes de la revolución social rusa. Y lo curioso del caso es que Litvinoff estaba preso en un campo de concentración en Inglaterra y no tuvieron más remedio que ponerlo en libertad.

¿Verdad que esto prueba la fuerza y la consolidación de la Rusia revolucionaria? ¿Qué dicen los pesimistas?

ESPAÑA

La carestía de víveres — Los graves sucesos de Barcelona

MADRID, 13.—Se generalizan en las poblaciones los conflictos por la falta de subsistencias. En muchos puntos se han producido desórdenes. El presidente del Congreso de los Diputados, señor Villanueva, ha concedido atención a los desórdenes ocurridos en Barcelona. En los círculos políticos se dice que estos sucesos son de mucha gravedad. El señor Giner de los Rios, entrevistado sobre los desórdenes ocurridos en Barcelona, ha declarado que considera que se trata de un asunto muy delicado.

Informan de Barcelona que algunos grupos invadieron varios teatros y obligaron a suspender los espectáculos. Los cafés fueron asaltados y destruidos los enseres. Las panaderías y carbonerías rechacian a las tasas fueron saqueadas.

España está que arde. El malestar económico y político ha llegado a su apogeo. El pueblo ha tiempo que está dando visos de desconfianza de su situación y no es aventurado opinar que aquello tienen síntomas de incendio.

¡Aquello también se acaba! ¡Hermosos tiempos estos que corren!

Millonario ajusticiado

«Barcelona 12.—El millonario y fabricante catalán señor D. Jose Barret, fué muerto por haber recibido 14 balazos. Se sospecha que sean obreros despedidos de la fábrica del mencionado millonario.

«El señor Barret era actualmente presidente de la «Asociación patronal metalúrgica» y director de la empresa «Nuevas Industrias».

¿Ya nos parecía a nosotros que no debería ser muy buen bicho! ¡Millonario y a más presidente de una asociación patronal!

¿Qué nos dicen los obreros del Uruguay? Si no nos equivocamos, nos parece que aquí también tenemos una Unión Industrial-Uruguaya. ¿Verdad?

DE LOS IMPERIOS CENTRALES

LONDRES, 19.—De Ginebra confirman las noticias relacionadas con los sucesos ocurridos en diversos puntos de Austria-Hungría a causa del malestar económico, el cual se extiende.

A parte de los desórdenes, muy serios, registrados en Viena, Brunn y otras ciudades, se sabe que en Praga las fuerzas del ejército han tenido que hacer fuego, como en Gratz, contra la multitud que protestaba por la carestía y a favor de la pronta terminación de la guerra.

Noticias que con retardo han llegado

del sudoeste de Alemania a aquella ciudad suiza, coinciden en juzgar que la situación interna es grave y que ni las promesas de una próxima paz con Rusia y Rumania, seguida de una victoria acalla el clamor popular, que en varios puntos se torna amenazador. En Leipzig, Munich y Francfort, se han renovado las demostraciones públicas, a pesar de la prohibición de parte de las autoridades.

La gangrena en el organismo burgués y estatal avanza a pasos de gigante. Por todas partes las mismas voces de protesta y de cansancio por este estado de cosas. Ya nadie quiere más guerra; todos hablan de paz. Y la paz vendrá, inevitablemente, impuesta por los pueblos, a pesar de la opresión y tiranía de los mandones. Estos están en su ocaso. ¡Bendita hora!

«AMSTERDAM, 12.—El diario «Tyd» publica un telegrama de Berlín en el cual se dice que se hace insostenible la acción de los socialistas independientes y aún de los socialistas de la mayoría que procuran derribar al militarismo impidiendo la realización de sus proyectos sobre desmembración de Rusia. Ya la lucha es a gritos entre unos y otros. El diario socialista «Vorwaerts» dice: «Estamos ante un conflicto como el de 1866 con la única diferencia de que entonces la autoridad del monarca era mucho más fuerte que ahora. Quizá es inminente la batalla decisiva contra los proyectos de reacción.»

A pesar del pesimismo que reina en la mayoría de los espíritus, el pueblo alemán despierta.

La disciplina que existía al inicio de la guerra se está quebrando. Por todas partes de Alemania se reciben indicios que lo confirman y no es aventurado decir que dentro de poco se produzcan grandes novedades.

Más vale tarde que nunca.

AUSTRALIA

LONDRES, 12.—Telegrafian de Melbourne que el plebiscito referente al establecimiento de la conscripción dió el siguiente resultado: en contra, 1.178.000 votos; a favor, 1.013.000.

Como se vé, en todas partes el militarismo decae. Unos tras otros, todos los países reaccionan y se ponen en contra de sus tiranos.

Nosotros, el pueblo uruguayo, ¿seremos menos que los demás en este hermoso despertar general? ¿Ese espíritu de rebelión que siempre hemos demostrado para ir a las cuchillas, para defender los intereses de cuatro caudillos, no lo pondremos ahora al servicio de la verdadera causa popular?

Frutos de la guerra

La guerra como el árbol tiene sus frutos; frutos amargos, nefastos, de dolor, chorreando sangre como una herida... Es un desborde de bajas pasiones, son los instintos carvenarios que despiertan en los hombres y se arrojan al sacrificio horroroso y estúpido del crimen colectivo. El militarismo máquina mortífera defensa del Estado, ha venido perfeccionando sus instrumentos de destrucción, para emplearlos en su loco desenfreno cuando los gobernantes ven sus intereses en peligro y lo lanzan contra los militares de más allá, sin respetar ciudades, mujeres, niños y ancianos, como hoy pasa en Europa donde el monstruo clavó sus garras sanguinarias, dando un espectáculo horripilante en pleno siglo XX, cuando la ciencia iba descubriendo los arcanos de la naturaleza y que seguirá a medida que los hombres vuelven a la normalidad; cuando el verbo de los ideales nuevos se extienda allende las fronteras y los mares, para unir a los pueblos en un lazo fraternal; cuando el hombre con aparatos de aviación surcaba el espacio—hoy presta su cooperación desde los aires en la obra criminal.

«La guerra es un asesinato en masa»; donde parecen millones de individuos que son enviado al campo de batalla para defender la patria que reclama vidas humanas con que llenar su vientre insaciable... La juventud es arrastrada

a la carnicería de hombres para derramar sangre en beneficio de una madre que no sintió el dolor del parto, que no tiene cariño para su prole y que por el contrario, devora sus hijos... ¡Madre sentada sobre un pedestal de bayonetas simbolizando el crimen; esa es la patria! ¡Patria anulación de Humanidad!...

El ejemplo que nos dan los hombres que componen esta casta militar en el viejo continente, dándose caza como fieras para despedazarse mutuamente, es el bochorno más grande que registra la historia del barbarismo y que vieran los siglos...

Un oficial del ejército alemán que se volvió loco en la guerra escribió cuadros impresionantes del gran crimen. En unos párrafos publicados por la «Revista de Revistas» de Méjico, dice:

«La mañana siguiente, cuando nuestro tren quedó para dejar pasar trenes llenos de heridos, parecían culebras sin fin cuando se arrimaron despacio como si fueran saciadas de carnes despedazada, envolviéndose en una nube de olor Lyso! y de sangre; cuerpo a cuerpo estaban estos desgraciados por todas partes de los carros, hasta en los estribos, diríase una verdadera riqueza de dolores y de miseria. Y estos miserables restos de fuerza y de juventud, estos hombres hechos pedazos, maltratados, deshechos nos vieron con lástima, con verdadera compasión. Todo nuestro tren se estremeció al pensar que iba recto hacia un infierno, y sería preferible huir de él envueltos en paños sangrientos, en vez de ir allá. Sangre, continuamente sangre que brotaba de los otros trenes de vuelta sobre los rieles, señalaba a nuestro tren el camino a la frontera.»

«Fronteras, «enemigos», «muerte heroica», «victoria», con estas palabras corren como perros rabiosos, millones que se llaman soldados. Ellos que fueron cuidadosamente vacunados contra el tifo, viruela y cólera, se dejan meter en trenes,—por ambos lados—cantando el encuentro del adversario, luego se matan, se anulan mutuamente, dando su carne y huesos para una mezcla sangrienta de la cual se hace el pastel de la paz, para que sea saboriado por todos aquellos felices que sacrificaron sus mercancías a la patria, con el ciento por ciento de ganancia, en vez de arriesgar su propio pellejo.»

«Sí, mi teniente: aquí hay ensalada de hombres», (le decía un camarada herido) por un lado agonizan poco a poco los desgraciados en un suelo pantanoso, bajo un aguacero y por otro lado escriben bribones en los periódicos, elogiando un servicio excelente de ambulancia, de carros magníficos para llevar heridos, y de trincheras elegantemente tapizadas.»

«Bribones»; sí, ellos que debían de hacer de la pluma una peana, sobre la cual sostendrían como una estatua luminosa el símbolo de la verdad y de la civilización; han sido los primeros en prostituirse al Estado y a la burguesía, para que prendieran fuego a la hoguera de la guerra. ¡El vientre antes que la humanidad!... Y convirtieron los sentimientos de sus conciencias, si alguna vez tuvieron en una ramera. ¡Miserables!...

Después de describir escenas emocionantes de sangre, de dolor, frutos de la guerra, chorreando sangre como la barbarie, dice el oficial:

«Sin causar quiero escribir y llenar a todo el mundo con mis escritos! Hasta que en todos los corazones fructifique esta semilla, hasta que en todas las casas un querido muerto se aparezca y enseñe sus heridas, hasta que resuene en todo el mundo el terrible y justo grito de coraje:

¡Ya no más ensaladas de hombres!»

CLARIN LIBERTARIO.

La consolidación de la revolución rusa se debe a dos causas fundamentales: a la abolición de la propiedad privada y a la descentralización de las funciones administrativas.

En Rusia: cada región, ciudad, pueblo, aldea, y en el seno de ellos, cada ramo de producción es la que interviene en su marcha y orientación.

¡Fuego a los jefes y caudillos!

¿Complot alemán?

¿Qué es lo que pretende y persigue la prensa burguesa, tanto de la Argentina como la del Uruguay, al insinuar en estos días canallescamente, que tanto en el vecino país como en el nuestro, espías alemanes estaban haciendo trabajos en gremios obreros para declarar la huelga general e impedir la exportación de cereales?

¿No será en cambio un com-

plot aliadófilo con la vil y rufianesca intención de perseguir a los dignos obreros que luchan tanto en la Argentina como aquí en pró de su mejoramiento?

La clase trabajadora, el pueblo en general y los anarquistas en particular debemos estar sobre aviso y prepararnos para contestar dignamente a las muy probables represalias.

PROGRAMA

DE LOS OBREROS, SOLDADOS Y CAMPESINOS RUSOS

PETROGRADO, 20 — El programa trazado por el comité central de los obreros, soldados y campesinos, contiene entre otras cosas los siguientes principios: «Todo el poder pertenece a los consejos de obreros, soldados y campesinos. La república rusa se funda sobre la base de la libre unión de las nacionalidades libres. Su problema fundamental es la supresión completa de toda explotación del hombre por el hombre. Abolición de la división de clases sociales. Victoria del socialismo. Queda abolida toda propiedad particular de las tierras. La tierra deberá ser transferida a los trabajadores sin dar por ella compensación. Anulación de todos los empréstitos negociados bajo el régimen del Zar, los propietarios de tierra y la burguesía.»

Este telegrama, como se comprende, ha pasado por la censura; por lo tanto es lógico suponer, que en parte ha sido hecho al paladar burgués, puliéndolo en lo posible para que no parezca tan radical. ¡Figúrense, nuestros lectores, lo que allí no habrá!

A los suscriptores de LA BATALLA. — Los compañeros que hacen la cobranza de LA BATALLA, la efectúan sin remuneración alguna y aprovechando los escasos ratos que el trabajo diario les deja. Por lo tanto, sería de desear que algunos suscriptores de LA BATALLA no hicieran volver varias veces para cobrarles el recibo. Para evitar esta molestia podrían dejar encargado a alguien en sus respectivos domicilios para que abonaran la suscripción.

También se les pide a aquellos suscriptores que por la distancia u otras causas no se les pasa a cobrar, que podrían enviar por correo o pasar ellos mismos por la administración a cualquier hora del día. Para facilitar aún más la cobranza, en lo sucesivo habrá todas las noches un compañero de LA BATALLA en el Centro Internacional, Río Negro 1180, y en la calle 33 No. 1505, a cualquier hora del día.

Lo mismo se le pide a los suscriptores que notifiquen a la administración cuando cambien de domicilio como también cualquier anomalía en el recibo del periódico.

De la Argentina

Contrastes

La huelga de los frigoríficos de Avellaneda y la F. O. R. A.

En nuestra última correspondencia decíamos que era muy probable la declaración de la huelga general, en solidaridad con los de los frigoríficos y de protesta contra capitalistas y gobernantes que, haciendo uso de medios repudiables, quieren ahogar en sangre, o enredar a los obreros en una red, para que cada movimiento se haga más imposible.

Cuando los atropellos habían llegado al extremo, las organizaciones obreras se han reunido con el objeto de tomar cartas en el asunto. Mientras tanto era voz corriente y esperanza al mismo tiempo de que la huelga se produciría en breve, pues había intervenido la F. O. R. A.

¡Craso error! Estamos, pues, frente a esa F. O. R. A. que en el pasado movimiento ferroviario, desautorizó, por medio de notas a los diarios, la huelga general que de hecho existía, que fué declarada por la F. O. R. A. del 5.º Congreso, y de la cual los diarios burgueses le han dado el valor que tenía.

Es esa misma, que desde el sábado 5 de Enero (1) se reúne para adoptar una actitud que ponga término al actual estado de cosas. Ya todos los gremios dieron su voto por la huelga general y el C. F. manda notas y más notas enseñando jurisprudencia y procedimiento a la policía, a los capitalistas y al Estado.

Estamos a 17; los acontecimientos están a la misma altura y la huelga no se declara; porque no se quiere agravar la situación, esperando que la *ecuanimidad presidencial*, influya para dar término al conflicto, en pugna abierta con la voluntad de los obreros, que nada tienen que ver con los cabildos presidenciales, intervencionistas, o policiales; de los tartufos, pseudo sindicalistas y ex farsantes anarquistas.

Las convicciones de los empleados rentados de las organizaciones que los mantienen, están en el interés de mantener la asociación que les proporciona el bienestar y no en el interés de que la clase obrera luche por su emancipación. Es por su emancipación. Es por eso que ese C. F., compuesto por miembros que no carecen del *puetito* por el cual se sacrifican en bien de la *causa obrera*, no declaró la huelga general, pero en cambio manda delegados a las asambleas en las que se ensalza el poderío de esa fuerza desconocida de la F. O. R. A., la que a pesar de haber sobrados motivos para ponerla a prueba aún, está por estrenarse.

Esta es pues, la situación de la huelga de los obreros de los frigoríficos en los actuales momentos. Y dado el cariz de los acontecimientos, no es dudoso que un ruído o fracaso, o un vergonzoso arreglo que salve la organización?.. (y en consecuencia algún puesto que se gesta) se efectúe a la brevedad posible.

Ya conocemos las mañas de los zorritos éstos. Leones con alma de cordero, aparentan un furioso ataque y de miedo están excretando. ¡Ah maullas!

Como contrapeso a la ineptitud y

cobardías sindicalistas para afrontar las situaciones difíciles, mientras éstos van queriendo enseñar como han de proceder los esclavos del Estado, mientras mandan notas enérgicas, que son incapaces de sostener en el terreno de la acción verdadera y exclusivamente sindicalista, que es de frente y contra la acción del Estado, surgió el gremio de conductores de carros como de entre las cenizas y con su acción valiente, pujante y viril dió una lección a los gremios, triunfando en su lucha contra los capitalistas en solo ocho días; sin aspavientos y sin intervenciones inútiles, demostrando que la fuerza de la acción obrera es superior a todas las notas y amenazas que no se tiene el valor de cumplir.

Son dignos de aplaudirse e imitarse estos gestos.

CORRESPONSAL.

Buenos Aires, Enero 17 de 1918.

(1) *Nómina de sociedades presentes:* O. del Taller San Martín, F. O. en Construcciones Navales, F. O. F. (Sección B. Aires Sud), Obreros de Reta y Chiaramonte, Trabajadores de las Barracas y M. Central de Frutos, Sindicato de Obreros forjadores y anexos, Obreros veleros y jaboneros, Obreros de los lavaderos y anexos, O. Varios de Avellaneda, Carpinteros de ribera, Calafates Unidos, Pintores Unidos (Avellaneda), Obreros forjadores "Compañía General", Oficiales Peluqueros, Obreros Unidos de la fábrica de Lona.

En Rusia

En menos de un año, los trabajadores de Rusia, empleando sus energías en la acción directa, han conseguido la «abolición de la propiedad privada», la implantación de un régimen de igualdad y la «Escuela» para educar las futuras generaciones guiados únicamente por el Racionalismo.

¿Ahora podrá sostenerse que la emancipación de los trabajadores es la obra de la política y de los estados?

Pueblo:

Ahí tienes el ejemplo; en tus puños está tu libertad y tu redención.

—¿Y en caballos?

—¡También les ganamos!

Hace mucho tiempo que hemos evidenciado que la constatación del espíritu patrio ofrece curiosas particularidades al manifestarse.

El arte, por ejemplo, no puede estar dentro del patriotismo. La ciencia, la literatura y todas esas altas facultades del intelecto prueban de una manera terminante que son eminentemente refractarios al patriotismo. Los pueblos que practican el patriotismo, se descubren ante una bandera, se someten a la imposición del cuartel, venan los crímenes del pasado; conservan en los museos y en redomas, las hosteadas de los proceres y rinden alto homenaje a los generales. Pero esos pueblos, no tienen gestos de rebelión, no tienen el espíritu instructivo de la libertad; desconocen sus derechos y reniegan al ideal de emancipación.

Aquí hemos visto como mientras Saravia y Galarza reconcentrabn en sus personas la admiración pública, Florencio Sánchez moriase de hambre...

Recientemente un nuevo caso nos enseña el grado de elevación mental y moral de los patriotas. Y esto, sirva una vez

más para probárenos que el patriotismo cuando no es un alarde de los vividores políticos es una manifestación de grosería.

Ayer nomás, los uruguayos erigieron en símbolo patrio las canillas del negro Gradín y colmaron su patriotismo en manifestaciones entusiastas a Romano, «campeón» de la patada y «campeón» entre los canflinfleros.

Ahora, las carreras, esa gran lacra social, ha dado margen a que los uruguayos se vuelvan a vanagloriar de las lindezas patrias.

Y en adelante, cuando se hable de los triunfos uruguayos y de la supremacía que tenemos sobre los argentinos ha de repetirse más de una ocasión, el siguiente diálogo:

—¿Y en caballos?..

—¡También les ganamos!

La verdadera situación rusa no se interpreta leyendo y aceptando los telegramas tal cual nos lo sirve la prensa burguesa. Esta, interesada en que no se extienda la revolución social rusa por todas partes, inventa noticias a su paladar, tergiversa los verdaderos, y procura, en toda forma, demostrar que aquello es un caos y que la situación es inestable.

Los compañeros y los lectores en general deben tener criterio propio y hacer uso de la lógica para interpretar la verdadera situación rusa. Tienen que cotejar un telegrama con otro y se verá la contradicción y la mala fe de la prensa burguesa. Por ejemplo: ¿cómo pueden haber huelgas en donde la propiedad privada fué abolida? ¿Cómo Finlandia, Ucrania, etc., etc., pueden luchar contra los maximalistas, por su independencia, si precisamente, lo primero que hicieron los maximalistas, cuando fueron fuerza predominante, dejar a todas las regiones que se administraran a su antojo?

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles, por la fuerza, declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Cárcel Correccional y la Penitenciaría, tienen infinidad de víctimas, que afirman, y lo prueban en todos los casos posibles. Los jueces instructores se muestran indiferentes cuando no abiertamente encubridores. La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiéndose a indicaciones policiales.

Notas de redacción

E. Etsirt, Montevideo.—Su artículo perdió la actualidad. Para otra será.

E. G., Montevideo.—Como usted vé, hasta hemos tenido que suspender la sección literaria por exceso de material. Procure en lo sucesivo sintetizar mas sus producciones.

Los compañeros que enviaron colaboraciones y no las vean figurar, les recomendamos espera.

Dijo Kropotkine

«La historia nos demuestra que los que fueron minorías la víspera de la revolución, se transformaron al día siguiente en fuerza predominante.»

La historia se repite una vez más. los maximalistas que eran una minoría el día antes de la revolución, hoy, la inmensa mayoría del pueblo ruso, está con ellos.

¡Lo que puede el querer, la sinceridad y el valor de minorías!

Balance del picnic realizado el 1.º de Enero a beneficio de LA BATALLA.

ENTRADAS	
445 entradas	\$ 44.50
Vendido en bufet	77.06
Bazar-rifa y juegos varios	22.04
Total de entradas	\$ 143.60
SALIDAS	
Cerveza	\$ 24.11
Vino y refrescos	7.48
Pan, carne y fiambre	17.61
Frutas	5.60
Manteca y queso	2.80
Cigarrillos	2.43
Leña y hielo	3.25
Imprenta, terreno y acarreo	19.00
Música y pelucas	17.00
Objetos de rifa	4.82
Comidas, tranvía y roturas	3.58
Gastos varios	4.35
Total de salidas	\$ 112.03
RESUMEN	
Entradas	\$ 143.60
Salidas	112.03
Beneficio	\$ 31.57

Balance del N. 54 de LA BATALLA

ENTRADAS	
Recibos cobrados	\$ 11.15
Donaciones: García, \$ 2.50;	
Agropación del Reducto, 1.00;	
Ledesma, 0.50; P. Isaia, 1.00; por intermedio de A. Ottado, Abando Hernández, 0.50; Jacinto del Puerte, 0.50; Indalecio Aparicio, 0.25 Dimo Starbroff, 0.20; Milano Entenoff, 0.30; Custodio Méndez, 0.20; Ottado, 0.20; Pedro Wierna, 1.00; M. Suárez Buenos Aires, 1.75; Biblioteca Internacional, R. Argentina, 0.80; Sociedad de Enfermeros, 1.00; Aurelio González, 0.50; Maximalista, 0.50. Total	12.70
Venta: Antonio, números 52, 53 y 51 0.90; Ramón Ferreyra 0.50; Llorca 0.15; C. Gil, 0.10; Diaz, núm. 53, 0.30. Total	1.95
Beneficio del pic-nic	31.57
Total de entradas	\$ 57.37
SALIDAS	
Déficit anterior	\$ 7.80
Impresión del núm. 54	23.00
Porte pago, franqueo y gastos varios	1.57
Impresión del núm. 55	23.00
Total de salidas	\$ 55.37
RESUMEN	
Entradas	\$ 57.37
Salidas	55.37
Superavit	\$ 2.00

Publicaciones recibidas

«El Obrero».—Ha empezado a publicarse en Chacabuco (Argentina), el cual viene dispuesto a sumarse con los periódicos existentes para preparar el advenimiento de una nueva sociedad. Nuestro abrazo.

«Plumadas de Rebelde».—Revista mensual de propaganda anarquista que aparece en Callao (Perú). Viene con buen material doctrinario y de actualidad. Nuestro saludo.

«Nubes Rojas».—Este es el título de una nueva hoja semanal anarquista que aparece en Junín, provincia de Buenos Aires. «Nubes Rojas» nos dice: «que será acta semanal de los dolores del pueblo y de las aspiraciones rebeldes de los trabajadores». Bienvenida.